

SINTESIS DE LOS HECHOS SEMANALES (5-12 de Julio)



Esta semana ha tenido mayor carácter internacionalista que las anteriores. El Salvador vuelve a estar, como en los peores tiempos de Romero, sobre el tapete mundial. Desde esta perspectiva internacional vamos a enfocar los asuntos de esta semana.

Sigue habiendo muchos muertos. Los periódicos han informado de 150 muertos en estos siete días, 150 muertos de la población civil que se estima opositora. Por el contrario de gente afecta al Gobierno o contraria a las organizaciones populares los mismos periódicos dan un número de 20 muertos, de los cuales 8 uniformados. Esto no acaba sino que se pone cada vez más difícil. Pero veamos lo que significa este rosario de muertes desde una perspectiva internacional.

En el mes de Junio los muertos en la población civil, que podemos llamar ampliamente de oposición, fueron 891. Si en otros países se diera esta misma tasa de represión y muerte tendríamos, que durante ese mes en Cuba debían haber matado 1.800 opositores; en México 11.583; en Estados Unidos 44.550. Todo esto en un solo mes y solo entre los opositores a sus respectivos Gobiernos. Pero si hacemos esta misma comparación por lo que toca a los primeros seis meses de este año, tendríamos que en El Salvador 4.000 víctimas, lo cual supondría que las autoridades cubanas y sus aliados habrían matado 8.000, las de México 52.000 y las de Estados Unidos, pásmense Vds., 200.000. ¿Qué dirían los Estados Unidos y los pueblos enteros del mundo si para mantener su régimen y sus planes de Gobierno los que están en el poder hubieran tenido que matar durante los primeros seis meses de este año, sin que interceda ninguna guerra declarada, a 250.000 ciudadanos en su mayor parte negros, latinos, inmigrantes? Pues esta es la situación real de El Salvador.

La explicación de estas muertes dadas por Duarte en París y que reproduce Le Monde el día primero de Julio son insatisfactorias. En primer lugar, no reconoce los números; en segundo lugar ironiza sobre los muertos del Sumpul, hoy confirmados por



toda la Conferencia Episcopal hondureña; en tercer lugar, distribuye los pocos muertos que le quedan entre enfrentamientos de las extremas, enfrentamientos de la izquierda con el ejército, asesinatos por parte de la izquierda y unos pocos asesinatos de los cuerpos de seguridad. Pero los números que nosotros damos son muertos víctimas de los Cuerpos Combinados, de los Cuerpos de Seguridad, de los grupos paramilitares y no todas las víctimas que caen en El Salvador. El propio Le Monde, quizá el más prestigioso diario de Francia, adjunta a las declaraciones de Duarte, la matanza increíble, el asesinato a sangre fría de un muchacho por un soldado en el Instituto Menéndez de San Salvador, tal como ha sido reproducido por la televisión europea y americana.

Por todo ello la lucha por la imagen externa la tiene perdida el actual Gobierno. De poco sirve el alarde interno de la propaganda oficial en los periódicos del país. Es claro que la Democracia cristiana internacional está hoy todavía con los que del Partido Demócrata se han quedado en el Gobierno, pero es porque todavía no se les ha explicado correctamente lo que está pasando aquí. Se quedan sólo con las reformas y con la lucha contra la oligarquía, pero no hablan de la monstruosa represión y de la incapacidad de la Democracia Cristiana para controlar el poder del Gobierno y, sobre todo, para controlar a los Cuerpos de Seguridad. El propio Le Monde da cuenta detallada de 2.500 personas víctimas de la violencia política en 1980 y anuncia la creación de una asociación médica y sanitaria en París para respaldar a los médicos en huelga de El Salvador, víctimas de esa violencia. Una Comisión de derechos humanos de Francia anuncia su llegada para investigar la masacre del Sumpul y los asesinatos de los médicos. La revista Time de Nueva York, con su tremendo influjo en la imagen mundial, dice en su último número (7 de Julio, 1980) que el crimen de las víctimas es meramente el que se sospeche su simpatía por lo que se estima una organización política mala. Y añade textualmente: "una parte de la violencia más amargamente sentida ha sido perpetrada por las propias fuerzas de seguridad del gobierno". Cosas pare



cidas se leen en The Washington Post y en el New York Times, esto es, en los periódicos más importantes del mundo. Y esto no en campos pagados sino en artículos firmados por periodistas responsables.

Quizá en este sentido el ataque más duro lo representa un Comunicado a la Junta Cívico-Militar de El Salvador, respaldado por el Partido Socialista Obrero Español por el Partido Comunista de España y por los dos sindicatos más poderosos de España, que agrupan a más del 70% de los obreros sindicalizados. No se crea que se trata de grupos extremistas o minoritarios. Representan más del cincuenta por ciento del electorado español y sus propuestas políticas son bien moderadas. Pues bien, estos grupos ~~pi~~ reconocen al Frente Democrático Revolucionario como el único y legítimo representante político del pueblo salvadoreño, pide a la Junta Cívico-militar que se retire inmediatamente del Gobierno.

Está por otra parte la durísima protesta del Embajador de Nicaragua ante el Ministro de Relaciones Exteriores de El Salvador por la captura y desaparecimiento de un súbdito nicaraguense con pasaporte oficial y de las torturas a otro, junto con una suerte de atropellos que llegan hasta el robo de su dinero y de sus pertenencias. Sólo el Independiente ha hecho pública la nota, que en lenguaje diplomático supone la más dura acusación, plenamente probada, contra el modo habitual de proceder de los cuerpos de seguridad.

En este mismo sentido hay que reconocer la serena pero firme denuncia de la UCA sobre la represión desatada contra los educadores salvadoreños, que cada vez se acentúa más. ¿Qué se va a pensar internacionalmente de todo esto? La Universidad de El Salvador sigue intervenida militarmente y esta intervención supone el repudio de toda la comunidad universitaria latinoamericana y especialmente de la centroamericana. Mientras esta herida siga abierta, mientras no se regrese la Universidad a sus legítimas autoridades, el desprestigio internacional irá en aumento.



El mismo efecto va a producir la toma de la Embajada y Consulado de Costa Rica, así como el asilo dado a cerca de cien campesinos que huyen de la represión a la que se ven sometidos en sus cantones por los Cuerpos Cimbiaados y ORDEN. Aunque esta acción ha quedado desmejorada por el asesinato del policía que guardaba la embajada, pues no hay justificación alguna para matar a un vigilante de una Embajada, que sólo ofrece servicios humanitarios, su fondo sigue siendo válido. Es presumible que la acción se repita. Y si las Embajadas se abrieran y las puertas de Estados Unidos se abrieran, como en el caso de los cubanos de Miami, veríamos a cientos de miles de salvadoreños que buscarían refugio y se escaparían de una patria que es hoy lugar de represión de muerte, de hambre y de dolor.

Hasta hemos tenido la mala fortuna de que en esta semana mueran de hambre y de sed o asesinados un grupo de salvadoreños que huían de su patria y se han perdido en el desierto de Arizona. Tdo el mundo vuelve sus ojos sobre El Salvador para poder entender lo que ~~aquí~~ aquí están pasando.

Mientras tanto la lucha se recrudece. Ha habido fuertes acciones en San Miguel y en el propio San Salvador. Duarte reconocía en Paris que desde Enero han caido ciento diez integrantes de las fuerzas del orden. Son probablemente bastantes más. Las reformas que proclama Morales Ehrlich tras seis meses de Gobierno poco pueden frente a esta orgía de sangre. Más se deshace con la represión que se hace con las reformas. El resultado es claro: la cosa va a peor y puede hablarse formalmente de la descomposición del Estado, mientras que la oposición se robustece y se unifica. No parece que la nueva Alianza Productiva sirva de ~~mucho~~ ~~respaldo~~ ~~ax~~ a la actual Junta y a sus programas de Gobierno. Hasta tal punto llega la descomposición que las fuentes oficiales de información desinforman y engañan; más aún han iniciado una monstruosa campaña en la que piden que se denuncie a cualquier ciudadano sospechoso de violencia, sin siquiera tener que identificarse. Muy desesperados tienen que estar para tomar estas medidas. Y las van a pagar internacionalmente. Si el mundo nos ve mal es porque estamos mal, no porque sus ojos sean malos. 12-Jul.-80